

Con un deseo de profundizar sobre "los medios de santificación que ya conocemos" (110), (por ejemplo, los diferentes métodos para orar, los invalorables Sacrificios de la Eucaristía y la Reconciliación, los sacrificios personales, las diversas formas de devoción, la dirección espiritual), el Papa Francisco desea destacar "cinco grandes manifestaciones del amor a Dios y al prójimo" (111) que considera particularmente importantes para alcanzar la santidad en la sociedad actual. Estas son: aguante, paciencia, y mansedumbre; alegría y sentido del humor; audacia y fervor; vida en comunidad y oración constante.

El combate espiritual

El Papa nos recuerda que "la vida cristiana es un combate permanente" (158). Él nos reitera que el diablo no es un mito o una fantasía, sino que es real y está al acecho de las almas.

Cuando Jesús nos enseña a decir "líbranos del mal" en el Padre Nuestro, "nos indica un ser personal que nos acosa. Jesús nos enseño a pedir cotidianamente esa

liberación para que su poder no nos domine" (160).

Debemos estar alerta y confiar que Dios nos ayudará en nuestra batalla espiritual. El Papa subraya la importancia de utilizar "las armas poderosas que el Señor nos da: la fe que se expresa en la oración, la meditación de la Palabra de Dios, la celebración de la

Misa, la adoración eucarística, la reconciliación sacramental, las obras de caridad, la vida comunitaria, el empeño misionero" (162).

Si ignoramos que Satanás es real y no estamos preparados para "afrontar las asechanzas del diablo" (*Ef* 6,11), el Papa nos advierte que estaremos expuestos "al fracaso o a la mediocridad" (162).

"El camino de la santidad es una fuente de paz y de gozo que nos regala el Espíritu, pero al mismo tiempo requiere que estemos 'con

las lámparas encendidas' (*Lc* 12,35) y permanezcamos atentos: 'Guardaos de toda clase de mal' (*1 Tes* 5,22). 'Estad en vela' (*Mt* 24,42; cf. *Mc* 13,35). 'No nos entreguemos al sueño' (*1 Tes* 5,6)" (164).

Acudir a María

En nuestro camino a la santidad, el Papa nos anima a acudir a la Santísima Virgen María. Ella es "la santa entre los santos, la más bendita, la que nos enseña el camino de la santidad y nos acompaña. Ella no acepta que nos quedemos caídos y a veces nos lleva en sus

brazos sin juzgarnos. Conversar con ella nos consuela, nos libera y nos santifica" (176).

Parts Schools

El Papa Francisco ofrece un largo capítulo en el que trata de guiar a los fieles a través de un análisis de las versiones modernas de las antiguas herejías del gnosticismo y el pelagianismo. El Pontífice las considera trampas en el camino a la santidad y "formas de seguridad doctrinal o disciplinaria que dan lugar 'a un elitismo narcisista y autoritario, donde en lugar de evangelizar lo que se hace es analizar y clasificar a los demás, y en lugar de facilitar el acceso a la gracia se gastan las energías en controlar. En los dos casos, ni Jesuciisto ni los demás interesan verdaderament?" (35).

Our Sunday Visitor atrae, catequiza e inspira a millones de católicos por medio de folletos relevantes y fáciles de leer como este. Nuestra amplia gama de temas disponibles incluye:

- Enseñanzas de la Iglesia
- Los sacramentos
- Eventos de actualidad
- Temas de temporada
- Corresponsabilidad
- Enseñanzas papales

Para ver nuestro catálogo y ver algunos ejemplos en línea en formato PDF, visite osv.com/pamphlets.

Para ver los archivos PDF de folletos adicionales o para ordenar copias de este folleto en grandes cantidades, visiten www.osvparish.com/pamphlets

Our Sunday Visitor

1-800-348-2440 • Fax: 1-800-498-6709 • www.osv.com

Por Michael Heinlein

Copyright © Our Sunday Visitor, Inc.

Ninguna parte de este folleto puede ser reproducido o impreso de ninguna forma.

Núm. de Inventario P2016

Nihil Obstat: Reverendo Michael Heintz, Ph.D.

Censor Librorum

Imprimátur:

Kevin C. Rhoades

Obispo de Fort Wayne-South Bend

El Nihil Obstat e Imprimátur son declaraciones oficia es de que un libro o folleto no contiene errores doctrinales ni norales. No hay allí implicación alguna de que quienes hayan aprobado Vihil Obstat o el Imprimátur coincidan con el contenido, las opiniones o afirmaciones expresadas.

Las citas de los papas y de otros documentos generados por el Vaticano están disponibles en vatican.va y el copyright

© pertenece a Libreria Editrice Vaticana.



Alegraos y regocijaos

Gaudete et Exsultate



04/18

¿Te consideras un santo en período de formación? El documento del Papa Francisco sobre la santidad, Gaudete et Exsultate ("Alegraos y regocijaos"), nos recuerda que la santidad debe ser nuestra meta. El Papa hace eco de lo que escribió el novelista y poeta francés León Bloy, "La única tragedia en esta vida es no ser santo". Pero, ¿cómo podemos llegar a la santidad? En su exhortación apostólica, el Papa presenta algunas ideas.

Creados para ser santos

Todos estamos familiarizados con ciertos santos, como los que figuran en la Biblia o los que encontramos con frecuencia en nuestras iglesias y tal vez elegimos un santo patrón en nuestra Confirmación. Es posible que las historias que conocemos sobre los santos nos resulten algo intimidantes cuando las comparamos con nuestras vidas. No obstante, el Papa Francisco nos anima a tener valor y a esforzarnos por alcanzar la santidad, sobre todo de forma sencilla y cotidiana. Esta es la manera en

la que la mayoría de nosotros responderemos a nuestro llamado a la santidad.

El Papa menciona que "Esa es muchas veces la santidad 'de la puerta de al lado', de aquellos que viven cerca de nosotros y son un reflejo de la presencia de Dios" (7).

Aunque para algunos es una tarea enorme y abrumadora, el mensaje es claro: no hay nada que temer. "No tengas miedo de la santidad", nos dice el Pontífice. "No te quitará fuerzas, vida o alegría. Todo lo contrario, porque llegarás a ser lo que el Padre pensó cuando te creó y serás fiel a tu propio ser" (32).

El llamado universal a la santidad

Al llamarnos a vivir la santidad en nuestra vida ordinaria, la intención del Papa Francisco es profundizar en una de las enseñanzas del Concilio Vaticano Segundo (1962-65) que se resume como "el llamado universal a la santidad". Lumen Gentium,

la constitución dogmática de Vaticano II establece que: "fortalecidos con tantos y tan poderosos medios de salvación, son llamados por el Señor, cada uno por su camino, a la perfección de aquella santidad con la que es perfecto el mismo Padre" (11).

En Gaudete et Exsultate, el Papa Francisco nos pide que reflexionemos sobre las formas en las que podríamos convertirnos en santos. En lugar de desanimarnos pensando que no podemos llegar a ser como los santos que conocemos, el Papa quiere que sepamos que el único camino para llegar a la santidad consiste en tomar pasos de manera consciente y activa

> en todas nuestras actividades ordinarias de la vida diaria. El Papa habla de "la clase media de la santidad" en donde la "constancia para seguir adelante día a día" y la "paciencia" son manifestaciones del llamado a la santidad de cada persona.

"Lo que interesa", manifiesta el Pontífice, "es que cada creyente discierna su propio camino y saque a la luz lo mejor de sí, aquello tan personal que Dios ha puesto en él (cf. 1 Co 12, 7), y no que se desgaste intentando imitar algo que no ha sido pensado para él" (11). El Papa también cita a

San Francisco de Sales cuando dice: "Hay inspiraciones que tienden solamente a una extraordinaria perfección de los ejercicios ordinarios de la vida" (17).

El Papa manifiesta que nuestro llamado a la santidad es, a final de cuentas, una misión. Francisco te pide que intentes concebir tu vida de este modo, "escuchando a Dios en la oración y reconociendo los signos que Él te da. Pregúntale siempre al Espíritu qué

espera Jesús de ti en cada momento de tu existencia y en cada opción que debas tomar, para discernir el lugar que eso ocupa en tu propia misión. Y permítele que forje en ti ese misterio

personal que refleje a Jesucristo en el mundo de hoy" (23).



viviendo con amor y ofreciendo el propio testimonio en las ocupaciones de cada día"

(14), dice el Pontífice. O como decía el Papa Benedicto XVI (citado por el Papa Francisco), "La santidad no es sino la caridad plenamente vivida".

El Papa reconoce que la santidad se presenta en todos los tamaños y dimensiones, y propone algunas características que forman las bases para el amor: crecer en santidad por medio de la constancia y dedicación, tener pequeños gestos de amor en la vida diaria y las relaciones cotidianas (ver 16) e imitar el amor de Cristo, basado en el sacrificio personal (20).

Uno de los sellos distintivos del documento (de donde se origina su título) es la manera en que este profundiza en las Bienaventuranzas, desde el sermón de la montaña (ver Mt 5, 3-12), que el Papa llama "la tarjeta de identidad del cristiano". Estas nos

yright Our

presentan una imagen de Jesús "que estamos llamados a transparentar en lo cotidiano de

Imágenes de Shutterstock

nuestras vidas" (63).

Estamos llamados a tratar siempre de encontrar a Dios en el prójimo, ya que seremos juzgados de acuerdo a los parametros de Mateo 25, en donde Jesús nos dice que le sirvames por medio del servicio a los necesitados. Según el Papa Francisco "la santidad no puede entenderse ni vivirse al margen de estas exigencias suyas"

(97). En este llamado a reconocerlo en los pobres y sufrientes se revela el mismo corazón de Cristo, sus sentimientos y opciones más profundas, con las cuales todo santo intenta configurarse" (96).

"Recomiendo vivamente releer con frecuencia estos grandes textos bíblicos, recordarlos, orar con ellos, intentar hacerlos carne", dice el Papa. "Nos harán bien, nos harán genuinamente felices" (109).

En repetidas ocasiones el Papa nos alerta sobre los peligros del consumismo y la tecnología. Él nos anima a cultivar "una cierta austeridad" porque "en medio de esta vorágine actual, el Evangelio vuelve a resonar para ofrecernos una vida diferente, más sana y más feliz" (108).

El Papa explica que, al responder a nuestro llamado a ser santos, el discernimiento tiene una gran importancia y "es... un don que hay que pedir". Además, señala que "la oración, la reflexión, la lectura y el buen consejo" son herramientas necesarias (166).

El Papa añade que el discernimiento es necesario hoy más que nunca porque "la vida actual ofrece enormes posibilidades de acción y de distracción, y el mundo las presenta como si fueran todas válidas y buenas" (167).

Restored Tradions